ción, incluyendo en ellos el centro nervioso espino-genital.

La glándula reproductora en el sexo masculino es, como todas las glándulas, una verdadera fábrica de productos; que para el caso que estudiamos pueden reducirse a dos principales.

El uno, con destino exterior, es el que contiene el elemento fecundante; el otro, es un producto de consumo interior destinado por el momento a ser vertido en el torrente sanguíneo del propio individuo, para de allí distribuirse entre diversos órganos; y de un modo muy principal entre los centros nerviosos, a cuyos elementos celulares lleva verdaderos torrentes de energía química y biológica. Este producto tiene además la virtud reconocida por los biólogos de contribuir eficazmente a la formación armónica y robustez del esqueleto.

Ahora bien: cuando un estímulo artificial viene a destiempo a conmover esa glándula masculina o el centro que la inerva; es decir: cuando antes de la pubertad sufre alguna excitación sea cual fuere, psíquica o mecánica, acelérase por

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.